



AVISOS

— SÁBADO —
25
— DE JULIO —

**CATA
DE CERVEZAS**
con Espiritu

A LAS 20 H
**EN EL FRONTÓN
DEL PATRONATO**

≡ DONATIVO | PRO-RESTAURACIÓN
ANDA SAN ROQUE: 15€ ≡

ORGANIZA CSR

El día 25 de julio tendrá lugar un evento excepcional: una **cata de cervezas** organizada por la cofradía de San Roque. El evento se realizará en el frontón del Patronato y tiene como objetivo la **restauración del anda de San Roque**. Por **15 euros** colaboraremos en la restauración de un bien muy importante de la parroquia, además de disfrutar de un tiempo en fraternidad disfrutando y compartiendo.

Parroquia Ntra Sra de la Paz - Villar del Arzobispo
Tel. 96.272.02.54 - iglesia-en-villar.es - iglesiasvpaz@hotmail.es

Horarios e intenciones de Misas

Lunes día 20

19,30 HORAS TEMPLO SANTO ROSARIO
20.00 HORAS TEMPLO MISA.
Sufragio de Ramón, Joaquina e Hijo.

Martes día 21

8:30 HORAS CONVENTO MISA
19,30 HORAS TEMPLO SANTO ROSARIO
20.00 HORAS TEMPLO MISA
Sufragio de Gloria y Difuntos de Paz García.

Miércoles día 22

8:30 HORAS CONVENTO MISA
19:30 HORAS TEMPLO SANTO ROSARIO
20:00 HORAS TEMPLO MISA
Sufragio de Ildefonso Martínez Cano y Familia.

Jueves día 23

8:30 HORAS CONVENTO MISA.
19:30 HORAS TEMPLO SANTO ROSARIO
20:00 HORAS TEMPLO MISA.
Sufragio de Paco, Paz y Familia.

Viernes día 24

8:30 HORAS CONVENTO MISA.
19:30 HORAS TEMPLO SANTO ROSARIO
20:00 HORAS TEMPLO MISA.
A la Virgen de la Paz por los Difuntos.

Sábado día 25

8:30 HORAS CONVENTO MISA.
19:30 HORAS TEMPLO SANTO ROSARIO
20:00 HORAS TEMPLO MISA
Sufragio de: Matrimonio Rafael Estevan Palomar y M. Paz Gordo Moreno – Miguel Gordo Garay y María Moreno Expósito – José Moreno Expósito – Manuel Moreno Expósito – Difuntos Familia Peris Pérez – Difuntos Familia Ponce Cervera – Difuntos de Paz – Matrimonio José Tortajada y Manuela Antón – Acción de Gracias a la Virgen de la Paz de una devota.

Domingo día 26

9 HORAS CONVENTO MISA
12:00 HORAS TEMPLO MISA.
Misa Propopulo.



Hoja Parroquial



2ª Etapa Año XXX

Domingo 19 -Julio- 2026

n . 1556



El mayor regalo para quienes ya han partido

Cuando muere una persona a la que queremos, todos nos hacemos, de una forma u otra, la misma pregunta: **¿todavía puedo hacer algo por ella?** La primera respuesta parece evidente: «Ya no». Ya no puedo abrazarla, hablar con ella, ayudarla o decirle cuánto la quiero. Entonces nos queda el recuerdo. Visitamos el cementerio, llevamos flores, encendemos una vela, miramos fotografías... Son gestos hermosos, porque nacen del amor.

Pero el Evangelio nos anuncia algo mucho más grande que un recuerdo. Si Jesucristo ha resucitado, la muerte ya no tiene la última palabra. Y si la muerte ha sido vencida, también el amor es más fuerte que ella. La muerte rompe muchas cosas: conversaciones, proyectos, abrazos... Pero no puede romper la comunión que Cristo ha creado entre quienes pertenecen a Él. Nuestros difuntos no han desaparecido; viven en Dios. Y, por eso, seguimos unidos a ellos.

Esta es la razón por la que la Iglesia, desde sus comienzos, nunca ha dejado de rezar por los difuntos. No rezamos porque dudemos de la misericordia de Dios, sino precisamente porque confiamos en ella. Rezar por ellos es ponerlos, una vez más, en las manos del Padre y decirle con sencillez: «Señor, completa en ellos la obra de tu amor. Que la Pascua de tu Hijo los conduzca a la plenitud de la vida».

La oración por los difuntos es un verdadero acto de caridad. El amor no termina con la muerte. Si de verdad queremos a alguien, seguimos deseando su bien. Y la oración es el bien más grande que podemos ofrecerle.

Sin embargo, la Iglesia no solo nos invita a rezar por nuestros difuntos. Nos ofrece un regalo infinitamente mayor: la celebración de la Eucaristía. Cuando se celebra la Santa Misa por un difunto, no estamos haciendo simplemente un recuerdo emotivo ni cumpliendo una tradición familiar. En el altar se hace presente el único sacrificio de Cristo, el mismo con el que venció el pecado y la muerte para siempre. La Iglesia une el nombre de esa persona a la ofrenda perfecta de Jesucristo y pide que los frutos de su entrega lleguen plenamente a ella, según la infinita misericordia de Dios.

Por eso decimos que la Eucaristía es el mayor regalo que podemos hacer a nuestros difuntos. No les ofrecemos algo nuestro, sino lo más valioso que existe: el mismo Cristo, muerto y resucitado por

amor.

Cuando queremos mucho a alguien, buscamos siempre el mejor regalo. Nadie entrega cualquier cosa a quien ama de verdad. Pues bien, para un cristiano no existe un don mayor que la Eucaristía. Las flores son un gesto de cariño y los recuerdos mantienen viva la memoria, pero la Santa Misa nos introduce en la obra misma de la salvación. Allí presentamos a nuestros seres queridos en el corazón del sacrificio de Cristo, que permanece para siempre.

Además, cuando una Misa se celebra por un difunto, no reza solamente una persona. Reza toda la Iglesia. Toda la comunidad cristiana presenta esa intención al Señor. Es hermoso pensar que una familia no lleva sola el peso de su dolor, sino que toda la parroquia se une para pedir por quien ha partido. La oración comunitaria tiene una fuerza inmensa, porque es la oración del Cuerpo de Cristo. La Iglesia peregrina en la tierra permanece unida a quienes ya han alcanzado la gloria del cielo y también a quienes se preparan para entrar plenamente en ella. Ni siquiera la muerte puede romper esta comunión.

Quizá muchas veces hemos pensado que ofrecer una Misa es algo reservado para el día del funeral o para el aniversario de un fallecimiento. Sin embargo, el amor no entiende de fechas. Siempre es un buen momento para ofrecer la Eucaristía por nuestros padres, nuestros abuelos, nuestro cónyuge, un hijo, un amigo o cualquier persona que haya partido de este mundo. Es una forma concreta de seguir diciéndoles: «Te sigo queriendo. Te sigo confiando al Señor».

En una sociedad que con frecuencia reduce la muerte a un recuerdo o a un homenaje, los cristianos estamos llamados a anunciar algo mucho más grande: que Cristo ha vencido a la muerte y que el amor sigue pudiendo hacer el bien. Por eso rezamos por nuestros difuntos y, sobre todo, ofrecemos la Santa Misa por ellos.

No dejemos de hacerlo. Es una de las obras de misericordia más hermosas y una de las expresiones más profundas de nuestra fe. Si pudiéramos hacer llegar a quienes amamos el mayor tesoro de la Iglesia, ¿no lo haríamos? Pues ese tesoro tiene un nombre: Jesucristo, que se entrega por nosotros en cada Eucaristía. Ese es, sin duda, el mejor regalo que podemos ofrecer a nuestros difuntos.

Vuestro párroco, Julio.

DOMINGO XVI DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO A





VIDA PARROQUIAL

FIESTA DE SAN CRISTÓBAL



Queridos amigos, queremos haceros partícipes de la alegría y la fe que hemos vivido este fin de semana en honor a nuestro patrón, San Cristóbal, que cuida de todos los que salen a la carretera.

Viernes 10 de Julio

Comenzamos bajando a San Cristóbal al altar para sentirlo todavía más cerca. Fue una misa preciosa en su honor, llena de emoción y con mucha participación por parte de todos los socios. Un momento de recogimiento para pedir por su protección y por la salud de todos.

Sábado 11 de Julio

El día estuvo marcado por la hermandad. La participación fue desbordante: una gran cantidad de camiones, motos, coches clásicos y vehículos de todo tipo llenaron nuestras calles de color, ruido y devoción. Recibimos la bendición gracias a Julio, y ahora salimos de nuevo a la carretera con la certeza de que vamos bajo la protección de nuestro patrón.

Queremos compartir con vosotros unas palabras textuales de una



antigua socia de San Cristóbal de Villar, de aquellos "tiempos buenos" que queremos recuperar:

—“Cómo espectadora de la cabalgata desde hace muchos años, me ha recordado a los años 80 cuando salían tantos camiones como hoy.

Enhorabuena, un 10 a los organizadores y participantes.

¡Que San Cristóbal os proteja!”

Desde la Asociación de San Cristóbal de Villar del Arzobispo deseamos de corazón que todo el pueblo haya disfrutado de este fin de semana. Y deciros que el año que viene os esperamos. Tenemos una cita.

¡Que San Cristóbal os cuide a todos!



VIDA PARROQUIAL

Cena Solidaria de Cáritas

El pasado viernes 3 de julio celebramos nuestra tradicional Cena Solidaria de Cáritas, una jornada de convivencia y solidaridad que reunió a aproximadamente 350 personas.

Tuvimos el honor de contar con una representación de las autoridades municipales, así como con las coordinadoras de Cáritas de nuestra vicaría. Nos acompañó también nuestro párroco, D. Julio, quien bendijo la cena antes de comenzar el encuentro.

Desde Cáritas queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todas las personas, asociaciones y entidades que hicisteis posible esta bonita velada.

A la Asociación de Amas de Casa, por preparar con tanto cariño y dedicación los bocadillos para todos los asistentes.

A todas las personas voluntarias que colaboraron en el montaje y recogida de mesas y sillas demostrando una vez más que el trabajo en equipo hace posible grandes cosas.

A todos los comercios que contribuyeron con sus donaciones para la rifa solidaria, cuya generosidad ayudó al éxito de la iniciativa. Parte de lo recaudado se donará a los damnificados del terremoto de Venezuela.

Al Grupo Salarejo, por prestarnos el equipo de música y contribuir al buen ambiente de la noche.

Al Ayuntamiento y su personal por todas las facilidades y el apoyo prestado para la organización del evento.

Y un agradecimiento muy especial a Juan Benedí, por su gran ayuda y habilidad manejando el "torico", facilitando el traslado y la colocación de las mesas y sillas.

Gracias, de corazón, a todos los que participasteis colaborasteis y compartisteis esta noche solidaria. Con vuestro apoyo seguimos haciendo posible la labor de Cáritas al servicio de quienes más lo necesitan.

Cáritas Parroquial de Villar



De mis recuerdos y vivencias

Cuando te has ido

El matrimonio ha sido un viaje que hemos soñado juntos.

Y heme aquí sin tí y espero que el Señor me haga una señal y tu me invites.

Los días son un desierto.

De noche invoco la mañana.

Entonces todo resurge y en todas partes te vuelvo a ver.

Tu perfil reaparece en todos los rincones.

Las cosas materiales, testimonios cotidianos de nuestra existencia, reflejan tu amor.

Así la jornada está llena de tu respiración. Estás presente en todas las horas. Vives siempre conmigo, quizás más que antes.

Y te siento a mi lado como en las mañanas de sol en las que hemos bendecido la vida y como en las tardes de angustia en las cuales hemos llorado juntamente.

Quizá algún nubarrón ha oscurecido nuestro cielo.

Pero sonreías y volvía la serenidad.

Y ahora el recuerdo de una palabra tuya me ilumina toda la jornada.

Quizá alguna vez no nos hemos entendido.

Muchas veces la existencia transcurre en un esfuerzo de mejor comprensión.

Y ahora comprendo también tus silencios. Quizá nos ha dividido alguna ofensa.

Siempre se hiere a quien se ama. Y ahora las distancias nos unen.

Ciertamente el matrimonio ha sido un viaje que hemos soñado juntos hasta que tú me has abandonado.

Y ahora espero que el Señor me haga la señal y tú me invites para proseguir todavía juntos en el misterio convertido en certeza.

Agustín Cariñena Aliaga



MENSAJES DEL PAPA LEÓN XIV

La iglesia ha profundizado progresivamente en su Doctrina social, madurando con el tiempo un patrimonio de sabiduría dotado de una coherencia teológica y antropológica arraigada en la visión cristiana de la persona.

La función propia de la Doctrina social no pretende sustituir las responsabilidades de la política y de las instituciones, sino que se ofrece como apoyo al discernimiento común, ayudando a reconocer y promover lo que contribuye a la dignidad de las personas, a la vitalidad de las comunidades y al bien de todos.

Analloris ÁREA FORMACIÓN

